Integrantes:

Sara Carolina Ruiz Echeverry

Sebastián Beltrán Arenas

**La galería de arte**



La galería central de Nápoles es un centro artístico muy concurrido a lo largo del año, por lo que, a petición del lugar, se requiere una base de datos que recolecte la información de las diferentes personas que visitan el lugar, empezando con los visitantes casuales registrados con su cédula, nombre, ocupación (profesión o carrera), fecha de nacimiento y género. Entre este tipo de personas encontramos también críticos de arte, artistas y guías; cada día, los mejores críticos del arte de todo el mundo visitan la galería para dar veredictos sobre las obras que exponen. De los críticos es importante conocer su veredicto acerca de las diferentes obras que la galería muestra en sus diferentes salas, por medio de un escrito y una puntuación con su respectiva fecha, aunque es importante resaltar que el crítico no está obligado a dar su opinión de todas las obras, en cambio puede hacerlo para algunas de ellas si este así lo desea; además, un crítico no puede hacer varías críticas en una misma fecha; es importante además guardar información como su nombre, pasaporte, país de procedencia y URL/blog donde se pueda conocer más acerca de él/ella y sus críticas. Entre los artistas hay quienes son más conocidos por su nombre artístico, por lo que en la base de datos también este tiene que aparecer, junto con su pasaporte, y finalmente guías de recorrido, de quienes se tiene información acerca de su carnet, su horario de trabajo, dirección de residencia y cantidad de años trabajando para la galería.

En la galería se acepta el ingreso a visitantes casuales que aún no cumplen su mayoría de edad con una única restricción y es que deben de ingresar con un adulto responsable, de quien también se almacenan datos y registra como visitante casual; un guía no puede ser a su vez artista. Para el ingreso de los visitantes (casuales y críticos), es necesario adquirir un tiquete con un código único que contiene además fecha/hora de compra. El tiquete da el derecho a participar de un recorrido realizado por guías de la galería. Un guía durante su jornada de trabajo puede ser partícipe de muchos recorridos y es por eso por lo que no tienen la obligación de trabajar todos los días, pues los recorridos se caracterizan por tener un horario fijo en donde también hay momentos de descanso. El recorrido es por las diferentes salas de la galería, clasificadas según su tipo (escultura, pintura, etc.), y según sus dimensiones. Del recorrido interesa guardar el idioma hablado durante el mismo y el horario y la fecha en la que se programó, el guía que estaba encargado de este, los visitantes (casuales y críticos) participes, y las salas en las que se hizo una parada, pues no necesariamente pasan por todas las salas de la galería.

Un tiquete solo puede estar a nombre de, ya bien sea un crítico o un visitante casual, son intransferibles y de uso personal, evidentemente ni los artistas ni los guías del museo requieren de su compra para entrar a la galería.

Las obras de arte son el eje principal de la galería, así que es necesario llevar un registro de los diferentes ejemplares (entiéndase por ejemplares a las obras originales que esta tiene para presentar en las salas), teniendo en cuenta el código y nombre de la obra, el año de publicación en cuestión, el tipo de obra y el artista que la está presentando, que es a su vez quien elaboró la obra y finalmente la sala en la que se exhibe. La obra de arte puede tener muchas críticas provenientes de críticos, perfectamente un mismo crítico puede hacer varias críticas a una misma obra, pero deben ser en fechas diferentes

Como todo negocio, la galería de arte necesita una manera de sostenerse económicamente para seguir abriendo sus puertas al público que, con su visita, alegra los pasillos y las salas en donde se albergan cientos de hermosas obras. Este centro artístico tiene una manera particular de generar ingresos pues no actúa como normalmente lo hacen otros, que es con la venta de las obras. Desde el inicio estaban interesados más por saber qué tanto estaban dispuestos los visitantes a ofertar por las obras entonces decidieron que su manera de emprender sería por medio de las subastas, convirtiéndose estas en la transacción principal del lugar.

Se realiza una sola subasta al mes de las obras que mejor puntuación obtuvieron en la crítica durante ese lapso, es política del lugar guardar información tal y como la fecha del evento, la cantidad de personas que asistieron y cual guía fue el encargado de realizarla. Al terminar la subasta, es generado un recibo para las personas que adquieren las obras (solo pueden ser adquiridas por los visitantes casuales o por los críticos. De este recibo se guarda un código de factura, la fecha/hora en la que se adquiere y los datos de la o las obras adquiridas. Se lleva un historial de compras de las veces que ha sido subastada una misma obra, aunque es algo sumamente poco común, está permitido en la galería, dejando constancia del valor por el cual se compró la obra en su momento y registrándose en la base de datos como detalle de venta.